

Antoni Tàpies: Colección del grabador Barbarà / Museo Palacio Vergara. junio - agosto – 2026

ROBERTO ACOSTA OYARZO

Artista visual grabador. Docente PUCV y Bellas Artes de Viña del Mar y presidente de Valparaíso Arte Contemporáneo (V.A.C.).

Curador de la Muestra

ORCID: 0009-0001-4219-8719

Contacto: <https://robertoacostaoyarzo.com/>

Universidad de Valparaíso

Facultad de Arquitectura

Revista Márgenes

Patrimonio-Intervenciones

**Antoni Tàpies: Colección
del grabador Barbarà /
Museo Palacio Vergara.
junio - agosto – 2026**

2026. Vol 19. N° 30

Páginas 304-308

<https://doi.org/10.22370/margenes.2026.19.30.6007>

La exposición, bajo el título: “Tàpies (colección del grabador Barbarà)”, está formada por 29 obras, en su mayoría grabados Bon à Tirer del pintor catalán Antoni Tàpies pertenecientes a la colección del grabador Joan Barbarà (Barcelona, 1927-2013), quien trabajó con Tàpies y también fue el grabador de Miró y Picasso, entre otros nombres destacados. Los Bon à Tirer son las piezas que el artista considera perfectas y se usan como modelo para las tiradas de grabados, que deben acercarse al máximo a su calidad. Son el número 0, que con frecuencia se queda el grabador y tienen anotaciones a lápiz del propio artista. Las obras que componen la exposición abarcan un amplio repertorio estilístico del autor, pudiéndose apreciar las diversas fases creativas de Antoni Tàpies, aunque predominan obras de la década de los años 80, en la que Tàpies recibió homenajes como el Premio de la Fundación Wolf de las Artes (1981), o la Medalla de Oro de la Generalitat de Catalunya (1983). Se incluye en la muestra un grabado original del propio grabador (Toro goyesco), ya que la muestra constituye también un homenaje a tan destacado grabador. La exposición “Tàpies (colección del grabador Barbarà)” ha sido adquirida en su totalidad a los herederos del grabador Joan Barbarà y constituye un homenaje y un reconocimiento a la figura de este destacado grabador, quien afirmaba disfrutar con la colaboración con Tàpies por su enorme exigencia y su espíritu de vanguardia.

Federico Fernández. Director cultural de FUNIBER¹.

¹ FUNIBER: Facultad de Artes Liberales - Programas Chile - Diplomado UAI

PERSPECTIVA CURATORIAL.

La obra de Antoni Tàpies que se exhibirá por primera vez en Viña del Mar en el Museo Palacio Vergara, tiene un especial simbolismo dado el cruce estético que se presenta con la obra gráfica del grabador Carlos Hermosilla cuyo emblemático taller ha funcionado por casi 80 años en este palacio.

La obra de Antoni Tàpies debe comprenderse dentro del contexto de la Europa de posguerra. La devastación de la Segunda Guerra Mundial y las heridas aún abiertas de la Guerra Civil Española produjeron una crisis profunda en el campo de las imágenes. Frente a ello, el informalismo español compuesto por artistas como Rafael Canogar, Antonio Saura, Manuel Miralles y el mismo Tàpies, entre otros, van a responder desde la abstracción, la materia y el trazo gestual al desastre provocado por las guerras. Esta nueva subjetividad es lo que también se va a observar en la nueva escuela de París o lo que veremos en el expresionismo abstracto estadounidense.

Hay un escenario propicio para la mancha y su lenguaje informal, matérico, subjetivo donde el ejercicio de la mimesis y lo representacional da paso al gesto, la huella, la textura como vehículo discursivo, una nueva forma de posición política y sobre todo filosófica frente al mundo.

Son años de renovación visual, de validación conceptual, la libertad creativa es el lema programático de este nuevo orden mundial. El Jazz, la música experimental, la abstracción son el encuadre normativo para esta nueva vanguardia. Esto sin duda demanda una renovación a los intereses narrativos de cualquier artista afiliado al partido comunista cuyos márgenes discursivos se construyen de elementos "reales", o tratando de ser más precisos, proveniente del reino de la mimesis. También es cierto que numerosos artistas abstractos fueron militantes de izquierda o comunistas, y no entendían la abstracción como una renuncia al compromiso político.

Para artistas como Tàpies, la materia, el gesto y el signo constituyeron una alternativa a los lenguajes figurativos vinculados a proyectos ideológicos cerrados. Sin embargo, en la escena artística dominante vinculada al partido y en un afán por homologar la experiencia visual, la figuración es útil para tributar en las consignas, es universal, popular, de masas. La abstracción es todo lo contrario, es subjetiva, personal y compleja.



>> Figura 1. Afiche Exposición en Viña del Mar, de Exposición de la obra de Tapies, de la Colección Barbará Fuente: https://www.instagram.com/p/DaltMG1EQne/?img_index=1

>> Figura 2. Asistentes a la inauguración. De izquierda a derecha: Roberto Acosta, curador de la muestra, Al centro: Directiva CEPA del Centro de Estudios del Patrimonio, Universidad Adolfo Ibañez, con su directora: Macarena Roca. A la derecha: Eulogio Rojas, coleccionista, dueño de la colección Barbará.



>> Figuras 3-4. Muestra exposición de grabados de la Colección Barbará. Palacio Vergara, Viña del Mar Chile
Fuente: Elaboración propia



Adonde queremos llegar con esto: en términos de filiaciones estéticas podemos decir entonces que el informalismo español dialoga con las experiencias de la nueva escuela de París y del Expresionismo Abstracto estadounidense, estableciendo un sistema simbólico en oposición al bloque soviético. Aun cuando, el realismo social no fue únicamente un instrumento propagandístico ya que, para muchos artistas latinoamericanos, constituyó una herramienta de denuncia social y transformación cultural. Sin embargo, esta variable se entendía como una ampliación de los márgenes de la propaganda cuya finalidad seguía siendo el mensaje colectivo de masas.

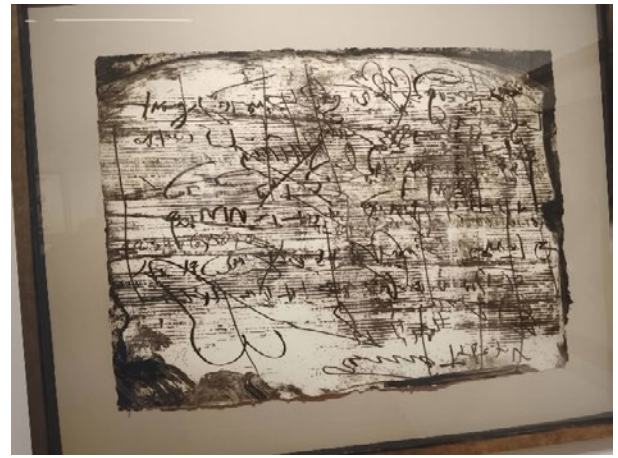
En el contexto de la guerra fría, y desde una posición distinta, la abstracción fue leída por la crítica como una suerte de emancipación de la mirada aferrada a la realidad representacional dominante.

Desde esa perspectiva, resulta interesante observar cómo estos debates llegan también a Chile a través del grupo Signo; Balmes, Barrios, Martínez Bonati, entre otros, cercanos a los informalistas españoles, asumen dichas estrategias, la mancha, la materia y el signo como insumos para la creación. Siendo artistas militantes, perseguidos y exiliados, su búsqueda aspiraba a una comprensión del ser, era una dimensión ontológica que renovaba la escena chilena de manera radical.

En paralelo Antúnez, funda el Taller 99 en Santiago bajo los lineamientos estéticos de Hayter quien ya había sido iluminado por los principios de autonomía del Arte, los cuales llevará al ámbito del grabado como eje central de su práctica.

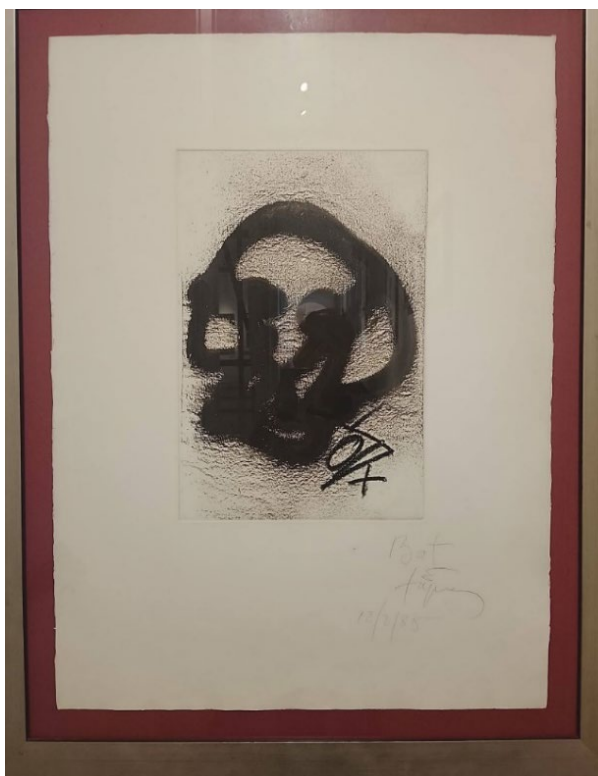
Carlos Hermosilla, décadas atrás, ya había instalado la enseñanza del grabado en Viña del Mar bajo los lineamientos estéticos adquiridos por Bontá en la escuela de Artes Aplicadas. El mismo Bontá señala que la enseñanza en dicha institución deber ser “de corte nacional y socialista”. Esto articula, por décadas los márgenes que Hermosilla graba en la escena del grabado viñamarino y porteño. Para Hermosilla, el grabado tiene una función social, un rol educativo de masas ajustado a las exigencia programáticas del partido comunista soviético. A partir de esta reflexión es que uno podría entender porqué Hermosilla no trabajó la abstracción, cuyos primeros indicios comienzan a aparecer recién en la década de los sesenta abordando desde el cubismo y no desde la mancha.

Hoy en día en una Escuela de Bellas Artes de Viña del Mar cercana a cumplir 90 años la presencia de Tápies en el Museo permite interrogar, desde una perspectiva crítica, modelos de enseñanza, las experiencias artísticas programáticas y sus consecuencias, contrastar procesos creativos objetivos y medios discursivos.



>> Figuras 5-8. Imágenes muestra exposición de grabados de la Colección Barbará. Palacio Vergara, Viña del Mar, Chile Fuente: Elaboración propia

A partir de esta exposición es posible preguntarse ¿de qué manera los marcos estéticos programáticos condicionan o amplían las posibilidades de desarrollo de un lenguaje artístico en el devenir visual gráfico de una región?, ¿Cómo influyen estos márgenes políticos en la velocidad con que una escena artística incorpora nuevas formas visuales escena del grabado regional?, ¿Hasta qué punto la adhesión a un programa estético e ideológico condicionó el desarrollo del grabado en Viña del Mar durante el siglo XX?



>> Figuras 9-11. Imágenes muestra exposición de grabados de la Colección Barbará. Palacio Vergara, Viña del Mar, Chile Fuente: Elaboración propia